

FICHA DE METACOGNICIÓN

ÁREA: LENGUA Y LITERATURA
ASIGNATURA: LECTURA CRÍTICA DE MENSAJES
DOCENTE: LIC. LUIS RENGIFO

ESTUDIANTE:

AÑO Y PARALELO:



Criterio de evaluación: CE.LCM.2. Identificar y reconocer y analizar las relaciones internas (lexicales y morfosintácticas) y externas en diferentes tipos de mensajes con funciones persuasiva, expresiva y referencial.

Indicador de evaluación: I.LCM.5.2.3. Analiza mensajes de publicidad, discursos políticos, artículos de opinión, crítica de arte, etc., a partir del reconocimiento de los identificados en las relaciones internas y externas en mensajes. (I.2., J.3.)

I.LCM.5.2.2. Reconoce los elementos de las relaciones externas en diferentes tipos de mensajes con funciones persuasiva, expresiva y referencial. (I.2., J.3.)

I.LCM.5.2.1. Identifica las relaciones internas (léxicas gramaticales) en diferentes tipos de mensajes con funciones persuasiva, expresiva y referencial. (I.2., J.3.)

1. ¿QUÉ SABÍA DEL TEMA? (1 P.)

2. ¿QUÉ HE APRENDIDO? (1 P.)

3. ¿QUÉ ACTIVIDADES ME AYUDARON A APRENDER? (1 P.)

4. ¿CÓMO APLICARÉ LO APRENDIDO? (1 P.)

5. ¿QUÉ DIFICULTADES ENCONTRÉ? (1 P.)

6. ¿CÓMO PUEDO MEJORAR EL RESULTADO DE MI APRENDIZAJE? (1 P.)

EL MACHO Y EL MACHISMO”

La caricatura que todos hacemos de todos quiere que el machismo sea patrimonio exclusivo de los latinoamericanos. Quienes nos lo atribuyen olvidan a nuestros maestros turcos, árabes, japoneses, italianos: basta recordar que los movimientos de emancipación o liberación de la mujer jamás cobraron entre ellos el vigor que siguen teniendo en otras sociedades. Más de la caricatura, como de la calumnia, algo queda, y es para siempre: nadie nos quitará el descrédito creado quien sabe por quién, a más de nosotros mismos. Pero semejante confusión histórica y geográfica aparte, si parece más nuestro ese prototipo del “macho”, que poco tiene que ver con el machismo. Para comenzar, no sigue un comportamiento sino que ofrece un espectáculo que, por su propia naturaleza no es ni puede ser constante sino ocasional: el “macho adopta su actitud de bravucón cuando puede exhibirla, necesita de un público ante el cual lucirse tal como el que ofrecen los espectadores de una riña, los miembros del Congreso Nacional, los consumidores de televisión (...) basta ver en cada campaña electoral lo que escriben en las paredes de la ciudad “con los pantalones bien puestos”— olvidando que hoy día lo llevan también las mujeres—y que se los encontrará “en cualquier terreno”, “como a varón” aludiendo fundamentalmente a su disposición para el puñetazo, el puntapié o el disparo. (Un eterno aspirante a la presidencia de la República ha declarado, quizás para demostrar sus aptitudes para el cargo, que un presidente debe tener “cerebro, corazón y solvencia testicular”, a lo que, en su caso, se añade, además una solvencia mingitoria.) Por eso nunca dan a nadie la sensación equivocada de que se trata de hacer alarde del “conjunto de condiciones anatómicas que caracterizan a cada sexo”, que es la primera definición de sexualidad. Porque semejante reiteración de hombría y otras formas de propaganda, que solo por error puede parecer sexual, hacen pensar, antes que en un exceso, en una falta de atributos: ¿es que si no lo gritan, si no lo exhiben, si no lo repiten no se advertiría que son “muy hombres”, físicamente hablando, que es lo que les interesa? Nadie proclama a los cuatro vientos que es “muy inteligente”: hacerlo sería su propia negación (...).

Nadie, ni siquiera él, asocia al “macho” con la masculinidad: le falta inteligencia para eso, no tiene nociones de ética ni de pensamiento, no puede reconocer en sí mismo rasgos o atributos que suelen existir también en el prototipo femenino: su brutalidad se ejerce además, y hasta de preferencia, contra la mujer, lo que para él no menoscaba sino que estúpidamente reafirma la auto apreciación de su “valentía”: ha demostrado “que sigue siendo el que manda”, aunque para ella sea, más que cualquier otra, la expresión acabada de la cobardía, por lo que lo llamará sin más maricón”. (Entre abril de 1994 y octubre de 1996, se formularon más de 23000 denuncias por agresiones contra las mujeres, entre las que el maltrato físico y psicológico alcanzó el 87 %, mientras que el sexual superó el 3%. Entre los agresores, todos machistas y, además, machos, “figuran los trabajadores informales, empleados asalariados, profesionales, así como policías y militares quienes no gozan de fuero alguno si son citados a la Comisaría de la Mujer.

Según el Centro de Investigaciones de la Mujer Ecuatoriana, el 73% de mujeres son golpeadas por lo menos una vez al mes y, en algunos casos, diariamente; el 12 % aseguran que fueron agredidas sin motivo alguno; el 54% de mujeres maltratadas presenciaron escenas de violencia doméstica en su infancia; el 78% recibieron golpes cuando eran niñas, el 17% huyeron de sus hogares, por razones de violencia, en su infancia. Es evidente que estos datos no comprenden a las indias, puesto que no acuden a tales oficinas ya que la justicia, inclusive esa, la imparte y administran, en español, blancos o casi, y porque, con un lugar común como ejemplo de sometimiento, suelen justificar el maltrato diciendo: “para eso es marido: para que pegue”. Debíó pasar mucho tiempo para que, ya sin temor a ser tratada de *carishina* y sin salir de la condición de hija, la mujer fuera también investigadora médica, abogada, arquitecta, educadora, gerente, administradora, secretaria, sin necesidad de ser esposa ni madre, y hasta con la decisión de no llegar a serlo, como una reivindicación de género”. Pese a ello, en las reuniones sociales, prácticamente de todas las clases y círculos, subsiste hasta hoy entre hombres y mujeres la costumbre de formar grupos separados: ellas van usualmente con el ama de casa, a la sala o salón (en menor número, pueden ir a la cocina); ellos, con el jefe de familia, al escritorio biblioteca en caso de que hubiera, o a la terraza, según el día y la estación del año (...).

Adoum, J. (2010). Señas particulares. Quito: Eskeletra Editorial

SEGUNDA PARTE (4 P.): APLICACIÓN DE LO APRENDIDO

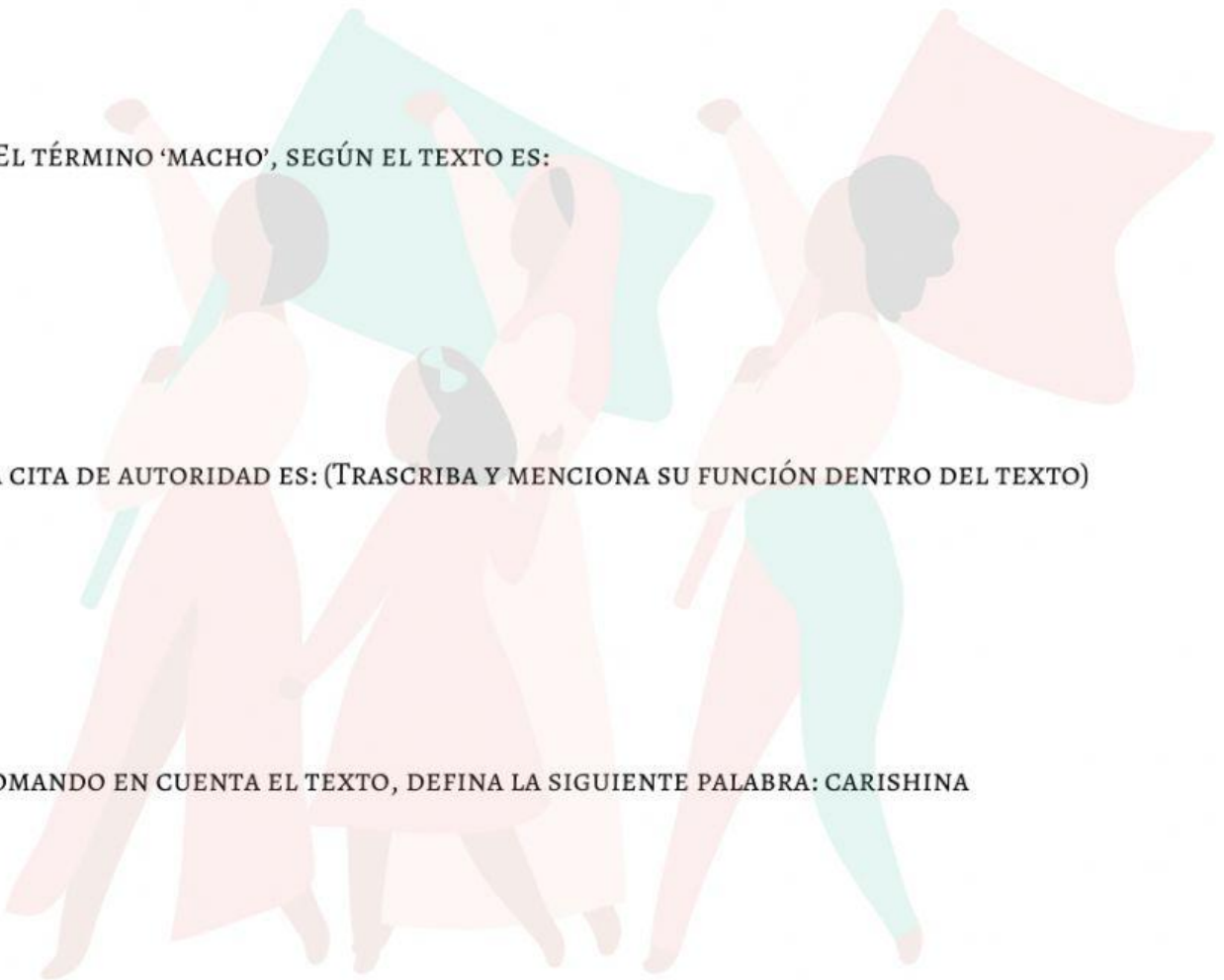
Responder a las siguientes preguntas de acuerdo a la lectura

1) ¿CUÁL ES LA IDEA PRINCIPAL DEL ARTÍCULO DE OPINIÓN 'EL 'MACHO' Y EL 'MACHISMO'?

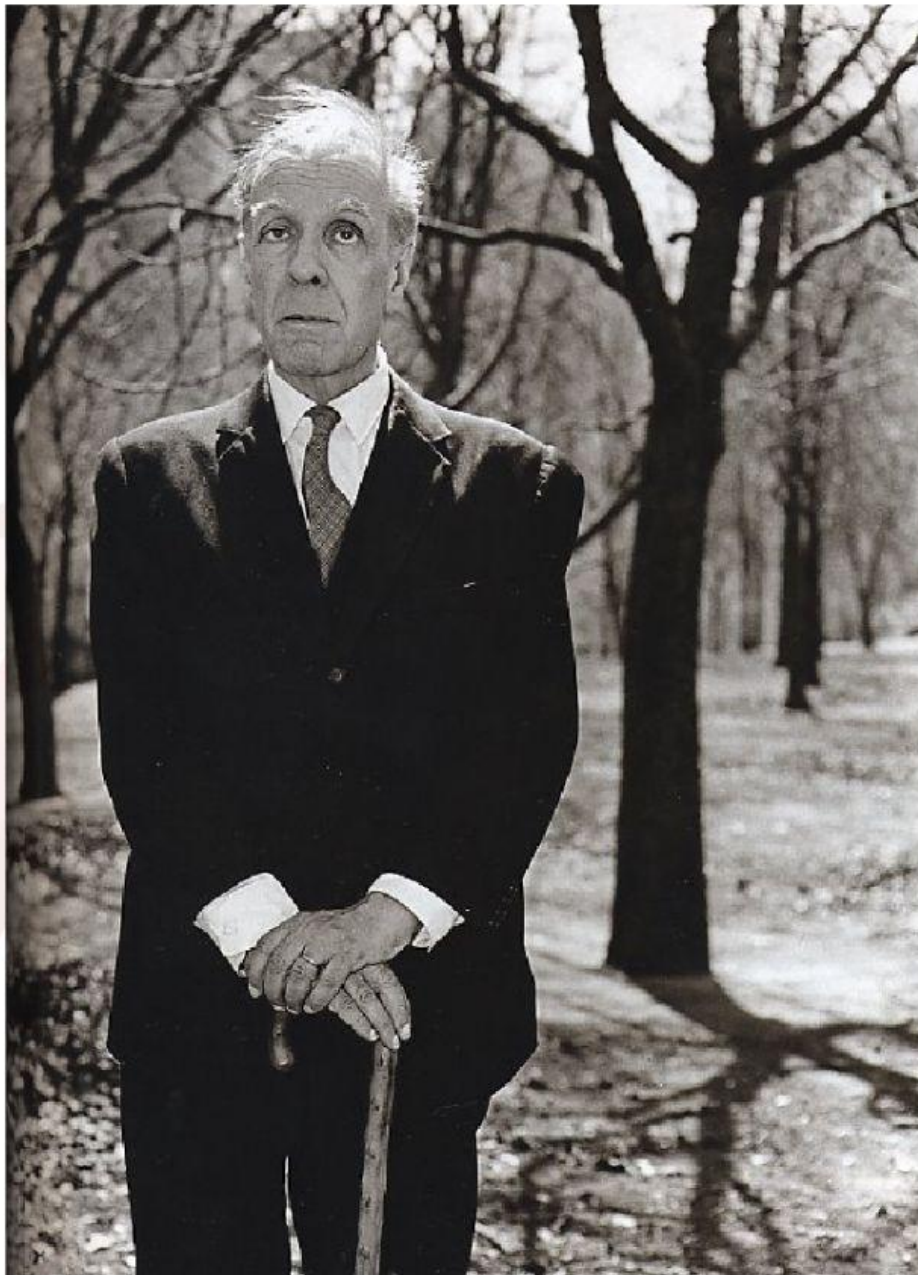
2) EL TÉRMINO 'MACHO', SEGÚN EL TEXTO ES:

3) LA CITA DE AUTORIDAD ES: (TRASCRIBA Y MENCIONA SU FUNCIÓN DENTRO DEL TEXTO)

4) TOMANDO EN CUENTA EL TEXTO, DEFINA LA SIGUIENTE PALABRA: CARISHINA



SEGUNDA PARTE (4 P.): APLICACIÓN DE LO APRENDIDO



SEGUNDA PARTE (4 P.): APLICACIÓN DE LO APRENDIDO

- Ley de tercios. (Señale si existe o no)
- Identificar los puntos de interés o intersección e indicarlos.
- Escoger un punto para empezar la lectura.
- Leer la imagen. Encontrar la cadena significativa
- Seleccionar significantes, dar un significado denotativo.
- Interpretación general . dar un significado integral, subjetivo

